

Fr. THOMAS GEORGEON y FRANÇOIS VAYNE

SIMPLEMENTE CRISTIANOS

La vida y el mensaje de los
beatos mártires de Tibhirine



EN
CUEN
TRO

100XUNO

Simplemente cristianos



100XUNO

Thomas Georgeon

François Vayne

Simplemente cristianos

La vida y el mensaje de los beatos mártires de Tibhirine

Prólogo del cardenal Giovanni Angelo Becciu

Traducción de Fernando Montesinos Pons



Título original: *Tout simplement chrétiens. La vie et le message des bienheureux de Tibhirine*

© De la edición original: Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano, 2018

© Ediciones Encuentro, S. A., Madrid, 2018

© Traducción de Fernando Montesinos Pons

Agradecemos la amable concesión de las imágenes del inserto fotográfico a:
@postulationAlgerie

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

100XUNO, nº 51

Fotocomposición: Encuentro-Madrid

Impresión: Cofás-Madrid

ISBN digital: 978-84-9055-756-3

ISBN: 978-84-9055-954-3

Depósito Legal: M-39397-2018

Printed in Spain

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:

Redacción de Ediciones Encuentro

Conde de Aranda, 20, Bajo - B - 28043 Madrid - Tel. 915322607

www.edicionesencuentro.com

ÍNDICE

Prólogo

Cardenal Angelo Becciu	9
------------------------------	---

Introducción

Peregrinos de la amistad y de la fraternidad universal	13
--	----

El contexto

Consideraciones sobre la historia de la Iglesia en Argelia..	19
--	----

La comunidad de Tibhirine desde sus orígenes a nuestros días	26
--	----

Pequeños retratos de los siete bienaventurados mártires ...	37
---	----

<i>Hermano Luc, el médico, 82 años</i>	37
--	----

<i>Hermano Bruno, antiguo profesor, 66 años</i>	38
---	----

<i>Hermano Célestin, antiguo educador de calle, 62 años</i>	39
---	----

<i>Hermano Christian, el prior, 59 años</i>	40
---	----

<i>Hermano Paul, antiguo fontanero, 57 años</i>	40
---	----

<i>Hermano Michel, antiguo obrero de fábrica, 52 años</i>	41
---	----

<i>Hermano Christophe, el más joven, 45 años</i>	42
--	----

Capítulo 1	
Llamados a entregarse en las cosas pequeñas de todos los días.....	43
Capítulo 2	
Orar juntos, en Iglesia.....	51
Capítulo 3	
Trabajar en medio de la discreción fecunda de Nazaret	61
Capítulo 4	
Pasar por las crisis como por otros tantos «nacimientos» ..	71
Capítulo 5	
Vivir la novedad del diálogo y de la relación	81
Capítulo 6	
Acoger al Inesperado, con María	89
Capítulo 7	
Huéspedes en la casa del islam	99
Anexo 1	
Cuando se perfila un A-DIOS.....	111
Anexo 2	
El espíritu de Tibhirine está vivo	115
Anexo 3	
Imágenes.....	121

«El triunfo cristiano es siempre una cruz, pero una cruz que al mismo tiempo es bandera de victoria, que se lleva con una ternura combativa ante los embates del mal»

(Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 85)

PRÓLOGO

«*Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos*» (Jn 15,13).

El hermano Christian de Chergé, prior de la comunidad cisterciense de Tibhirine, está representado en un mosaico de la capilla *Redemptoris Mater*, fruto de un deseo de san Juan Pablo II, en el Vaticano. En un plano más general, artistas, escritores, compositores, escultores, actores y teólogos encuentran una fuente inagotable de inspiración en el extraordinario testimonio de los siete monjes, que murieron mártires en Argelia. La película a ellos dedicada, *De dioses y hombres*, dirigida por Xavier Beauvois, ha conmovido a millones de espectadores.

Con todo, más allá de la dimensión heroica de la entrega de sus vidas, ¿de qué modo se unen al camino común de los miembros de la Iglesia, en qué puede sentirse llamado cada uno de nosotros a recorrer, paso a paso, las huellas de esos hombres «simplemente cristianos»?

Esa es la pregunta que se ha planteado fray Giulio Cesareo, responsable editorial de la Libreria Editrice Vaticana, al que expreso mi vivo agradecimiento por haber tenido la idea de proyectar esta obra. En un primer momento, habló del proyecto al periodista François Vayne, porque sabía que había conocido a alguno de estos monjes durante su juventud en el norte de África. Este último aceptó volver a recorrer sus recuerdos y

propuso escribir un texto en colaboración con el padre Thomas Georgeon, postulador de la causa de beatificación de los diecinueve mártires de Argelia, entre los que figuran los siete religiosos cistercienses. De este modo, los dos coautores asociaron la experiencia vivida por uno con la «expertise» del otro, a fin de ofrecernos una larga meditación arraigada en el itinerario humano y espiritual de los hermanos.

Cada uno de los capítulos pone de relieve a una de las siete figuras, algo con lo que nos ayudan a profundizar en diferentes temas que ilustran, bajo diferentes aspectos, una misma realidad espiritual: «Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos» (Jn 15,13). Porque, efectivamente, Christian, Christophe, Luc, Michel, Célestin, Paul y Bruno no habían elegido ser mártires, ¡solo habían elegido amar! «No huyeron de la violencia: la combatieron con las armas del amor, de la acogida fraterna, de la oración comunitaria», como ha dicho el papa Francisco en el prólogo histórico a un libro aparecido veinte años después de su muerte (*Tibhirine, L'héritage*, Bayard, París 2016).

Se trata del «martirio del amor» del que hablaba Christian de Chergé citando a san Maximiliano Kolbe, el sacerdote católico que ofreció su vida a cambio de la de un padre de familia en Auschwitz. Este amor, lejos de ser un amor «desencarnado», se expresaba concretamente a través de la relación respetuosa vivida día a día con los vecinos, musulmanes, del monasterio. Además, podríamos hablar aún de «martirio de la fraternidad» o de la solidaridad cotidiana, especialmente en aquel período de violencia.

Los hermanos del Atlas, guiados espiritualmente por su prior, eran ante todo unos monjes contemplativos. El papa Francisco recordaba a los miembros del Capítulo general de la Orden Cisterciense de la Estricta Observancia que «ser contemplativo requiere un camino fiel y perseverante para llegar a ser hombres

y mujeres de oración, cada vez más impregnados por el amor al Señor y transformados en amigos suyos. [...] Así os convertís en maestros y testigos que le ofrecen el sacrificio de la alabanza e interceden por las necesidades y la salvación del pueblo. Y al mismo tiempo vuestros monasterios siguen siendo lugares privilegiados donde se puede encontrar la verdadera paz y la felicidad genuina que solo Dios, nuestro refugio seguro, puede donar» (23 de septiembre de 2017).

¿Tenemos nosotros este sentido profundo del misterio? ¿Creemos que nuestros actos de amor, con respecto a Dios y al prójimo, tienen un alcance infinito? «Quien se ofrece y se entrega a Dios por amor seguramente será fecundo», nos recuerda el papa Francisco en *Evangelii gaudium* (279): «Tal fecundidad es muchas veces invisible, inaferrable, no puede ser contabilizada. Uno sabe bien que su vida dará frutos, pero sin pretender saber cómo, ni dónde, ni cuándo».

La fuerza del mensaje de Tibhirine para la Iglesia, hoy, consiste en la invitación a colocar la dimensión espiritual en el centro de cada acción familiar, social, etc. Esta «irrigación» interior de la vida en todas sus dimensiones es la herencia que nos transmiten estos hermanos monjes, «simplemente cristianos».

La Iglesia de este tiempo necesita más que nunca ahondar en esta dimensión mística de su ser, salir de sí misma partiendo desde arriba, considerando el servicio a los otros desde una perspectiva de eternidad, a la luz de los fines últimos y de la resurrección que se nos ha prometido.

Cardenal Angelo Becciu,
Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos
Roma, 14 de septiembre de 2018,
Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz

INTRODUCCIÓN

«Peregrinos de la amistad y de la fraternidad universal»

Los obispos de las cuatro diócesis de Argelia dejaron estallar su alegría, el 27 de enero de 2018, después de que el papa Francisco autorizara a la Congregación para las Causas de los Santos a promulgar el decreto de beatificación de monseñor Pierre Claverie y de sus dieciocho compañeros, religiosos y religiosas asesinados, desde mayo de 1994 a agosto de 1996, entre los que se encuentran los siete monjes trapenses del monasterio de Tibhirine.

«Se nos ha concedido la gracia de poder hacer memoria de nuestros diecinueve hermanos y hermanas en calidad de mártires, es decir, de testigos del amor más grande, el de dar la vida por los amigos»¹, han escrito específicamente estos pastores. Han subrayado que «ante el peligro de una muerte que estaba omnipresente en el país», los futuros mártires optaron «por vivir hasta el final los vínculos de fraternidad y de amistad que habían tejido con sus hermanos y hermanas argelinos por amor», vínculos que fueron «más fuertes que el miedo a la muerte».

¹ Les évêques d'Algérie, «Annonce de la béatification de dix-neuf de nos frères et sœurs», *Rencontre, La Semaine Religieuse d'Alger*, febrero de 2018, 21.